Pensamiento del año 2002

LUISA SANTAMARÍA SUÁREZ
Madrid

Este título responde a mi intención de mostrar algunas facetas de opinión vigentes durante el año 2002, después de los sucesos del 11 de septiembre. Hago una introducción de tiempo pasado para mostrar un modelo de síntesis extraordinaria de Rafael Conte, y de algún modo hacer una síntesis así, pero no con los treinta mejores libros de la historia de la literatura y el pensamiento, como en este caso, sino con cuatro textos demostrativos del tiempo y las preocupaciones actuales. En primer lugar se trata de la obra de Dietrich Schwanitz, que sirve de pensamiento actual condensado y también de modelo de interés por la cultura. Ha tenido un gran éxito en Alemania y está teniendo un gran éxito en España. A continuación exhibo un muestreo de libros de ensayo de gran representatividad como es *Gramáticas de la creación* de George Steiner, *11-09-2001* de Noam Chomsky y termino con *Telebasura y democracia*, de Gustavo Bueno.

RAFAEL CONTE

El jueves, 13 de agosto de 1987, al abrir el diario EL PAÍS me encontré con una sorpresa formidable. En la sección de libros había una página firmada por Rafael Conte que en el antetítulo decía "Vivir para leer 1" y el título "Libros para estar de la mejor manera". Lo leí con verdadera ansia y al terminar sólo me consoló la idea de que al decir en el antetítulo un 1 habría en otro momento por lo menos un 2. Y así fue. El siguiente jueves, 20 de agosto, encontré en el mismo diario una segunda entrega que se titulaba "La era de la modernidad" y una tercera, el 27 del mismo mes, que se titulaba "El siglo maldito". Como en este tiempo de agosto, generalmente hay muy poca producción literaria y pocas noticias interesantes, supuso para mi esta síntesis de la literatura universal como un regalo llovido del cielo. Conte escogió treinta libros, que van desde el *Ramayana* hasta *Rayuela* de Cortazar, con una breve como es natural, explicación entre ellos

Este resuman que guardo como oro en paño no he dejado de fotocopiarlo y repartirlo entre mis alumnos de licenciatura y doctorado. También a los alumnos del Master de ABC, donde una destacadísima filóloga me ha asegurado que en cuatro anos de carrera de Filología no había pasado por su mano nada similar, tan completo y perfecto.

Conte, sabio entre los sabios es uno de los pocos escritores capaces de realizar una tarea así. Parece que tienen razón quienes le llaman el Menéndez Pelayo de nuestro tiempo, aunque yo añadiría que sin las telarañas mentales

de aquel. De esta pequeña introducción cabe decir que tiene un lenguaje tan claro y divulgativo que pueden leerlo todo tipo de personas, por poco acostumbradas a leer que esté,. A lo dicho se une este otro gran mérito.

LA CULTURA, DE DIETRICH SCHWANITZ

Pasa el tiempo y me encuentro otra vez en el diario "El País", un 20 de mayo del 2002, una columna de Vicente Verdú titulada *El amuleto* donde habla de un libro gordo de un profesor alemán llamado Dietrich Schwanitz que lleva por titulo *La Cultura*. Comprende –dice Verdú– todo y no al modo de enciclopedia, que tenía por objeto encerrar en un tratado la inmensidad de la realidad, la altura cultura o bien la que se ha ido disgregando de nuestra contemporaneidad y va alejándose de nosotros como un cosmos del saber.

Muchas disquisiciones se hace Verdú sobre ¿Saber, para qué?, porque lo da como pasado y no lo encuentra mucho interés. En Alemania lo han comprado ya más de un millón de personas y a mi no me extraña. Le auguro un buen éxito, porque tiene como la anterior síntesis un lenguaje formidablemente sencillo. Es fácil, por medio de este autor entender a Heidegger así como a Freud y a Darwin. A todos ellos los despacha el autor con una página.

Pensé al hojearlo que contiene una gran parte de las asignaturas de mi bella tanto como inútil carrera, Ciencias Políticas y podía ser un breve recuerdo, también en pocas líneas, lo que se ha de estudiar en profundidad.

No deja de llamarme la atención que cuando en un rodeo por la literatura, habla de Proust, dice que es el autor de la obra mas extensa que se conoce. En ello discrepo. A mí me parece la más intimista y magistral que un ser humano puede escribir.

Muy interesante y breve es la historia de Europa para pasar inmediatamente a la *Iliada* y la *Odisea* y a la *Biblia* con una muy aceptable y atrevida descripción de Dios. "Quien afirma que no cree en Dios, está pensando en Zeus no en Él.

La antigüedad griega la pasea con una enorme futilidad, sin entretenerse apenas en Aristóteles, y a continuación la historia de Roma y el Cristianismo. No aparece por ninguna parte Santo Tomás. En eso es borgiano.

Cuenta la historia medieval como cuatrocientos años de confusión y enseguida se va a una Europa con Carlomagno. Da importancia a la Reforma y al nacimiento de los Estados europeos. A la Revolución Francesa, comparada con lo demás le dedica una buena cantidad de páginas. Se nota que el autor es alemán, pues da a Alemania la parte central de las dos guerra mundiales y su gran influencia en la humanidad..

Extrañeza causa el hecho de que al hablar de España cuenta que Juana la Loca envenenó a su esposo Felipe el Hermoso.

El segundo gran apartado corresponde a la literatura en Europa. La descripción de la Divina Comedia es magnífica. Ni en los manuales de Bachillerato o licenciatura se hace con esa claridad. A pesar de lo complejo del tema se comprende con una gran facilidad. El joven Werther, Robinsón Crusoe, Julian de Sorel y las hermanas Bronte, son su centro. Ulises y la "recherche" tienen el mismo tratamiento en este apartado como dos genialidades. Ni que decir tiene que el "boom" iberoamericano no aparece por ninguna parte. Pero se entiende en Brecht.

El tercer apartado, muy breve, es la historia del arte, en la que tanto, mejor dicho, más que en la descripción del arte, se extiende en el sentimiento del arte y da consejos muy paternales sobre como tiene uno que actuar ante los demás, por la sencilla razón que la contemplación del arte está impregnada de silencio.

Y llegamos al capítulo V, a los grandes filósofos: Descartes, Hobbes Locke Leibniz, Rousseau, Marx y Schopenhauer. Mas las dos escuelas antihegelianas: Nietzcche y Heidegger. Asegura, como todo el mundo, que la lectura de Heidegger es muy difícil y de ahí sus pocos estudiosos. No me resigno a no dar una muestra de la facilidad con que se expresa Schwanitz. "Detrás de la manifestación de los fenómenos esta la verdadera realidad. Lo único que hay es una estructura trascendental que organiza nuestra comprensión del mundo incluida la ciencia y la Sociología y que precede a nuestro pensamiento: es la forma de la existencia concreta. A esta estructura fundamental Heidegger la denomina SER. (. ..)A la existencia humana ser–ahí (Dasein) Elo ser –ahí es el ser a quien le va en su ser, ser su ser, es decir, el hombre existe de tal modo que para él la existencia misma se convierte en un problema".

El capítulo VI, Historia del debate sobre los sexos se hace particularmente interesante. Resulta ser Jonh Stuart Mill el primero en escribir y defender la igualdad de las mujeres y los hombres y ¡Qué casualidad! En una revalorización de las personas más inteligentes a lo largo de la humanidad nombra a este filósofo en primer lugar, punto en el que la autora de este escrito coincide plenamente con él. Cuenta amplios espacios de la autobiografía de Mill. Está llena de efectos impresionantes. Sus andanzas a partir de los tres años con su progresos en lenguas clásicas bajo la magistral tutoría de su padre James Mill. A los tres años de edad Mill leyó las tabulas de Esopo en su versión original, siguiendo con la Anábasis de Jenofonte, Herodoto Diógenes Laercio, Luciano e Isócrates. Estos datos que da Schwanitz, los tenía yo en mi mente, tras la lectura de la Autobiografía de Mill, como una muestra del poderío intelectual de algunos seres humanos como este, más si se tiene en cuenta que a esas edades el niño raramente ha aprendido a expresarse con facilidad. Junto a esta faceta de Mill tampoco he podido olvidar los datos tan precisos que dio Mill cuando sufrió una depresión a los 22 años y que se recuperó tras la lectura de los versos de Wordsworth.

Hay un capítulo V titulado "Lo que no habría que saber",que tiene un proteccionismo impropio del tono del libro. Se refiere a los contenidos de la prensa del corazón y de determinados contenidos televisivos que, por lo visto se dan en todos los países. Termina con la reflexividad del saber como necesidad de comprender nuestra sociedad, cosa que solamente podremos hacer si la contraponemos con la sociedad tradicional anterior a la revolución industrial..

La selección de libros literarios importantes para ser leídos, libros de ensayo imprescindibles para una buena cultura tiene su respaldo en las carreras universitarias de Ciencias Humanas.

10.06.02

GRAMÁTICAS DE LA CREACIÓN, DE GEORGE STEINER

STEINER, George (2001); *Gramáticas de la creación,* Madrid, Siruela.

Coinciden estos días en las librerías varios estudios que tienen como común denominador el proceso creativo, esa operación entre racional y sobrenatural de la que surge la obra de arte. De Poe se acaba de publicar *Método poético y narrativo,* que contiene la descripción paso a paso de la composición –enteramente racional para él– de su célebre poema *El cuervo.* De Coleridge, *Espíritus que habitan el arte.* Hace unos meses era Lodge quien se adentraba en el mundo etéreo de la creación con *El arte de la ficción.*

Steiner, en sus *Gramáticas de la creación,* aborda el problema desde una perspectiva que se va más hacia el otro

polo, el sobrenatural. Tanto, que incluso en ocasiones llega a identificar el proceso por el que se crea la obra literaria, pictórica o musical, con la propia creación del Universo. Todo creador es un Dios, o una "miniatura de Dios", independientemente de lo que cree, parece decirnos el crítico y ensayista franco-americano. Pero esa miniautura es forzosamente más humilde que el original pues sólo es capaz de crear ficción, no verdad. El autor aborda todo esto apoyándose en su vastísima cultura, que abarca desde los sumerios, el budismo zen, la Grecia y la Roma clásicas hasta los movimientos culturales europeos contemporáneos postmodernistas o deconstructivistas. En este amplio recorrido por la cultura de todos los tiempos no deja ninguna disciplina sin tocar. Cualquier perspectiva es válida para observar el proceso: la filosófica, la literaria, la metafísica, la sociológica, la psicológica, la artística, la científica...

El libro constituye el compendio de unas conferencias, las *Gifford Lectures*, pronunciadas en la Universidad de Glasgow en 1990. Éstas, a su vez, nacen de unos cursos de doctorado impartidos por el autor en la Universidad de Ginebra. El resultado es quizá la obra más ambiciosa de Steiner, la *summa* de su pensamiento, según The *Observer*. Su estructura va tejiendo de forma concéntrica una argumentación que acaba atrapando al lector dentro de la tesis expuesta, y va tocando también, como sin querer, otros muchos temas. Pero ese "sin querer" para él, implica una profundidad similar a la amplitud descrita. Habla, por ejemplo, del siglo XX, de sus masacres (en especial del holocausto, como no podía ser de otra forma tratándose de un escritor judío, que además ejerce como tal: sus referencias al antiguo testamento son constantes; sus referencias al islam, inexistentes, por "ignorancia" dice). Habla también de cómo la obra de arte va acumulando las sucesivas huellas de los muchos borradores que la preceden. En palabras de Jakobson: "Toda obra de arte seria nos cuenta la génesis de su propia creación". Lo que Steiner aplica particularmente a la música: "En la economía de la inmensidad característica de Beethoven, se percibe una presión constante del rechazo a dejar relegadas las ideas sin usar..."

Gramáticas de la creación nos habla también en su recorrido circular de la nada, de esa nada primordial que existía segundos antes del Big Bang. Una nada donde paradógicamente ya estaba todo, y que quizá no fue la única: este sabio judío de ascendencia austriaca nos habla de 26 creaciones abortadas antes del Génesis. Y nos habla también de que el paso de esa nada a la obra terminada –sea el Universo o la *Commedia* de Dante– no puede hacerse sin pérdidas. Todo proceso creativo implica dejarse por el camino elementos importantes que podían haber sido pero que al final no son. Por eso sólo la nada es perfecta, porque es el único estado en el que aún no se han producido pérdidas, el único en el que aún todas las múltiples posibilidades del ser están intactas. Por eso el arte perfecto sólo puede ser no figurativo, en cuanto que constituye una pre-figuración, es decir, una posibilidad infinita de figuración. Cualquier forma que tome esa nada constituye una renuncia a las formas no tomadas: constituye, por lo tanto, una imperfección. Y al contrario: "la perfección, en el caso de que se alcanzara, conlleva la muerte".

Steiner se extraña –sólo en mentes como la suya tiene cabida la suficiente humildad que da lugar a la sorpresa– de que un noventa por ciento de nuestros procesos de *comunicación* se producen dentro de nuestra mente, en los interminables soliloquios de nuestra conciencia, de los que nadie nunca llegará a saber nada. En este sentido nuestra mente funciona de modo parecido a la nada. Es un territorio enorme de posibilidades, como el mundo, de las que sólo una pequeña parte llegará a salir al exterior, llegará a existir: "Nuestro mundo es sólo una antología".

Entre los conceptos cercanos a la creación Steiner cita el de la invención y el del descubrimiento, especies de creación de segundo nivel, ya que no

parten enteramente de la nada perfecta y primordial. En un plano científico, las matemáticas puras serían creación, en tanto que las aplicadas, invención. Y llega a preguntarse si esa creación es realmente parte de la realidad, o bien una mera especulación del cerebro humano ajena a las contingencias del mundo. Parece responderse que no sólo es realidad, sino además realidad trascendente. En otros planos, la distinción también es posible. Como lo es también en la intersección de distintos planos. En este sentido el libro muestra interesantes relaciones entre música, pintura y teología.

Pero es, quizá, en la literatura donde la creación se hace más palpable. Steiner pone la creación en relación con diversas circunstancias, con diversos conceptos recurrentes en el mundo literario: la soledad, las circunstancias lingüísticas, el mito del eterno retorno de Nietzsche... Hay personajes, dice, más reales que muchas personas de carne y hueso. Si son más reales es porque están más *crecidos,* en el sentido de que en ellos se dan con mayor intensidad muchos de los parámetros que identificamos con la existencia: "El pulso de la vida, de un espíritu sentido en movimiento en la Natacha de *Guerra y paz* de Tolstoi, parece reducir nuestra propia biografía a un gris fantasmal". Junto al de Tolstoi, cita a otros personajes –la Albertine de Proust, Don Juan, el Tartufo de Moliere... – también dotados de "una vitalidad, una densidad, que sobrepasa a menudo la de todo ser vivo".

Las relaciones entre la creación y lo que en ella puede influir son también estudiadas exhaustivamente. Por ejemplo, la relación entre locura y creación; entre ésta, las matemáticas y la política; o entre creación y lenguaje. En esta última traza un agudo paralelismo entre lenguaje nuevo e ideas nuevas. Cita para demostrarlo, entre otros, a Heidegger –que retorcía las palabras y la sintaxis para amoldarlas a su pensamiento– y a Joyce –capaz de crear no uno sino media docena de lenguajes nuevos–. Ante esto se pregunta Steiner: "¿Cómo tener un pensamiento nuevo con palabras usadas?".

Otros temas "tangenciales" –entendida la tangencialidad en el sentido de enorme profundidad descrito– que trata el libro son, por ejemplo, el carácter social del arte; la creación poética a partir de un núcleo (como ocurre en Yeats); las reminiscencias en nuestro sistema nervioso de "imperativos primordiales" que vienen, como la radiación de fondo en astronomía, del momento inicial del Universo –"el poeta oirá en la palabra vestigios de sus orígenes"–; lo *kitsch* como fenómeno típicamente capitalista.. .y un sinfín más de asuntos de una variedad y una riqueza realmente sorprendente.

Es sorprendente porque en las alturas en las que se mueve el libro lo usual, lo frecuente, es transmitir sólo vaguedades, obviedades, tópicos.... Steiner sin embargo sólo habla de lo nuevo, o de lo que siendo tan viejo como el mundo, o incluso más, es recreado enteramente como nuevo. Con citas siempre antológicas, a las que saca un brillo especial cuando las pone a interactuar. Quizá sea ése –un libro compuesto enteramente de citas como imaginó Walter Benjamin– su sueño no declarado, el sueño de alguien que se siente, humildemente, sólo un "recadero" de quienes ejercen la verdadera creación.

11/09/2001 POR NOAM CHOMSKY

La idea de traer aquí la controvertida obra de Noam Chomsky surge de la gran difusión de sus obras y la claridad de conocidos medios, que le hacen preguntas sobre los sucesos y formas políticas del momento. Como los periodistas que participan suelen tener el inglés como su segunda lengua la traducción no resulta diáfana También algunas de las fechadas en septiembre pueden hacer referencia a hechos ocurridos en octubre. Pero la principal dificultad vie-

ne de que este libro escrito en plan entrevista, no tiene la soltura que tendría si estuviera su pensamiento elaborado. Se repiten mucho las preguntas y por lo tanto también las respuestas.

Comienza el libro con la idea de que las terroríficas atrocidades del 11 de septiembre son algo del todo nuevo en el mundo, no por su escala ni condición sino por el objetivo que perseguían. Para Estados Unidos, esta es la primera vez desde la guerra de 1812, que el territorio nacional se ha visto atacado o siquiera amenazado. Muchos comentaristas han sacado a relucir la analogía con Pearl Harbor, pero esa interpretación puede inducir a error. Asegura Chomsky que seguramente no fue por la globalización de la que nada sabe Bin Laden, ni le importa, él propone la guerra santa contra los regímenes corruptos, represivos y no islamistas y quienes les apoyan. En esta idea insiste varias veces, porque hay que tener en cuenta que el libro está muy basado en una casuística repetitiva. Insiste, por tanto en que el atentado nada tiene que ver con la globalización y para comprenderlo hay que aclarar primero las causas, teniendo en cuenta que Estados Unidos es él mismo un estado terrorista y esta es la expresión que se puede adoptar para una política que fue causante de un millón de muertos en Irak, entre ellos quizá medio millón de niños.. El apoyo de las atrocidades cometido por Israel es otro ejemplo.

Para el autor del 11–09 los efectos del horrendo crimen de ese día pueden ser comparables a las consecuencias del bombardeo de Clinton contra la planta de AL–Shifa en agosto de 1998. Otro caso con las mismas repercusiones fue el bombardeo de Sudán, con la destrucción de todos los centros farmacéuticos y con el costo relativo de un país pobre, el bombardeo de Sudan fue peor.

A propósito de la información aparecida en los medios en estos primeros días de junio sobre la red terrorista Al Qaeda dice que a Washinton le ofrecieron voluminosos registros con fotografías detalladas de sus principales cuadros e información vital sobre los intereses de Al Qaeda en muchas partes del mundo. Pero se negaron a aceptar la información en nombre del "odio irracional" provocado por haber sido blanco de su ataque con misiles. Esto ocurrió en los años previos al ataque del 11 de septiembre. Proféticas fueron sus palabras siguientes: "es probable que un ataque a Afganistán mate a muchos civiles inocentes, posiblemente esas cifras serán enormes en un país en que ya se está al borde de la muerte por inanición. La matanza gratuita de civiles inocentes es terrorismo, no guerra contra el terrorismo". Continúa diciendo más adelante que los ataques no son consecuencia en estilo directo de la política de los Estados Unidos, pero indirectamente, claro que lo son, ni siquiera puede discutirse. Parace haber pocas dudas de que los autores han salido de la red terrorista, cuyas raíces están en ejércitos mercenarios, organizados, entrenados y armados por la CIA, Egipto, Pakistán, los servicios de inteligencia franceses, los fondos de Arabia Saudí y otros.

A la pregunta de cual sería la magnitud de los bombardeos contra Afganistán, tras los sucesos del 11–09 contesta Chomsky con la estimación de las Naciones Unidas de que entre siete y ocho millones de personas corrían el riesgo inminente de morir de inanición.

Entre las últimas preguntas está la referida a qué pasará en Afganistán y en otras regiones más amplias del mundo. Contesta Chomsky que con toda seguridad el objetivo de la administración será continuar el silencioso plan de genocidio en marcha, combinado con gestos humanitarios para arrancar el aplauso del coro habitual, convocado para cantar loas a los nobles líderes –por primera vez en la historia– a los principios y valores y a conducir al mundo a "una nueva era" de idealismo y compromiso para acabar con la inhumanidad en todas partes. Termina considerando que es improbable que los palestinos salgan ganando nada ya que por el contrario los ataques del 11–09 fueron un golpe

fatal para ellos, como palestinos e israelíes reconocieron de inmediato

En resumen el pensamiento central de Chomsky en esta obra es el de reconocer que el atentado del 11–09 fue monstruoso, pero no superior a los que los Estados Unidos han infringido a otros países y que muchos intelectuales del mundo árabe sostienen que después de todo es evidente el desprecio de Washington por los derechos humanos en países oficialmente partidarios de Estados Unidos.

TELEBASURA Y DEMOCRACIA DE GUSTAVO BUENO

El último de los libros que sintetizo tiene mucho que ver con el español del año 2.000 y esta muy metido en su sentimiento. No es raro escuchar a personas culturizadas como protestan por la televisión como fenómeno de masas que nos tiene sumidos en un cultura de base. Cotilleos y crónica rosa, tertulias de baja estofa y en total basura. Por eso vemos lo que dice Bueno.

Los informes bienales de José Ramón Ornia 1989–1990 son de ámbito anglosajón. La palabra telebasura tiene una intención despectiva o peyorativa.. Hace un estudio de la basura en las distintas filosofías oponiendo basura a cultura.. El que utilizando el concepto de telebasura cree que quiere simplemente barrer la televisión es porque pretende también barrer el mundo y esto es suficiente para que cualquiera se lo piense dos veces su decisión de clasificar algún programa dado como televisión basura no fuese a ocurrir que al menos en el terreno conceptual estuviese sucia la escoba para la basura que quisiera quitar.

¿Cómo se mide la calidad televisiva?. Mediante un consejo especial que delimite las audiencias y si el consejo ha sido nombrado por un parlamento democrático que se rige por el respeto al pluralismo cultural y ¿En nombre de que principio se puede llamar telebasura a un programa elegido por varios millones de espectadores?

El éxito de Gran hermano se debió a su obscenidad, es decir, a que ofrecía la posibilidad de una observación análoga a la que ofrece el zoo. Error derivado de la incapacidad de distinguir lo que es experimento científico o escenario para la observación obscena.

Se extiende Bueno en amplias consideraciones sobre la democracia y asegura que hay un abuso en la extensión del adjetivo democrático en campos que no son estrictamente políticos.

Parece intolerable el proceder de quienes erigiéndose en perros guardianes de la ortodoxia democrática, como si fueran conocedores de la esencia moral del género humano pontifican sobre lo que debe de ser y sobre lo que debe de ser y sobre lo que no debe de ser la televisión democrática. La televisión tiene sus virtudes, es uno de los procedimientos más eficaces para mantener vertebrados a los individuos que constituyen las masas de las sociedades democráticas contemporáneas . El mercado de bienes ordinario, a través de la publicidad es el canal a través del cual las unidades de audiencia transforman sus bienes en unidades monetarias. Durante esas horas de ocio social y político –en las sociedades feudales lo ocupaban las ceremonias religiosas– la consistencia de la sociedad democrática se entretiene con el fútbol, como se entretenía en la sociedad feudal con el ocio religioso.

Los talk shows televisados circunscritos a las conversaciones espontáneas ¿Por qué habrían de considerarse basura para la democracia?. Pueden tener un significado altamente democrático, nivelador, por cuanto permiten a miles y miles de personas ver, en los hombres famosos los contenidos más vulgares y comunes, que por tanto, resultan compartir con los ciudadanos anónimos que integran el grupo de la sociedad política.

Es la audiencia quien «hace» los programas .Le son ofrecidos, sin duda, pero es la audiencia quienes los elige, y si elige unos y rechaza otros es porque procede por el mismo mecanismo que la criba que, según muchos biólogos, gobierna las líneas de la evolución de las especies. En una democracia hay que aceptar que el pueblo siempre tiene juicio al elegir.. Se extiende Gustavo Bueno en la historia de la televisión en España hasta llegar a la Academia de las Ciencias y las Artes en Televisión, lo que supone un grado de madurez; para terminar asegurando que la televisión basura sólo puede decirse de aquellos programas que deben ser barridos de las telepantallas porque no son vistos.